NACIONES
UNIDAS

A

Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/AC.115/SR.668
3 de diciembre de 1993
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

COMITE ESPECIAL CONTRA EL APARTHEID

ACTA RESUMIDA DE LA 668ª SESION

Celebrada en la Sede, Nueva York,
el viernes 24 de septiembre de 1993, a las 11.30 horas

Presidente: Sr. GAMBARI (Nigeria)

SUMARIO

Aprobación del programa

Expresiones de pesar con motivo de las víctimas de la escalada de la violencia política en Sudáfrica

Declaración de presentación formulada por el Presidente

Discurso del Sr. Nelson Mandela, Presidente del Congreso Nacional Africano de Sudáfrica

---

La presente acta está sujeta a correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, Oficina de Servicios de Conferencias, oficina DC2-794, 2 United Nations Plaza.

Las correcciones que se introduzcan en el acta de esta sesión y de otras sesiones se publicarán en un documento de corrección.

Se declara abierta la sesión a las 12.00 horas.

APROBACION DEL PROGRAMA

1. Queda aprobado el programa.

EXPRESIONES DE PESAR CON MOTIVO DE LAS VICTIMAS DE LA ESCALADA DE LA VIOLENCIA POLITICA EN SUDAFRICA

2. A propuesta del Presidente, los miembros del Comité guardan un minuto de silencio en memoria de las víctimas de la escalada de la violencia política en Sudáfrica.

DECLARACION DE PRESENTACION FORMULADA POR EL PRESIDENTE

3. El PRESIDENTE dice que el Comité no se ha reunido para celebrar la desaparición del apartheid, sino para reafirmar la adhesión de la comunidad internacional al proceso de cambio pacífico que conduzca a una Sudáfrica unida, democrática y sin distinciones raciales.

4. Al dar la bienvenida al Presidente del Congreso Nacional Africano de Sudáfrica, el Presidente señala que el Sr. Mandela ha simbolizado en el transcurso de los años no sólo el espíritu de resistencia a la opresión racial en Sudáfrica, sino que también se ha convertido en la conciencia moral del mundo y encarnado las mejores cualidades humanas en la lucha universal por la paz, la justicia y la libertad. En su larga lucha por la libertad, el Sr. Mandela no sólo ha contribuido a la eliminación de los puntales del apartheid y al fomento de la democracia, los derechos humanos y la justicia social en Sudáfrica, sino que con su calidad de estadista ha sentado un ejemplo que promoverá la causa de la libertad y la democracia en otras partes del mundo.

5. El Comité ha realizado esfuerzos constantes por asegurarse de que se erradique el apartheid, que es un crimen contra la humanidad y una afrenta a la dignidad humana, y por permitir que el pueblo de Sudáfrica, mediante transformaciones democráticas y sobre la base del sufragio universal, construya una sociedad nueva, próspera y justa. En un momento en que los dirigentes políticos de Sudáfrica negocian la transformación pacífica de un sistema excluyente de gobierno en un sistema democrático y sin distinciones raciales, las Naciones Unidas, y en particular el Comité Especial contra el Apartheid, están consagrados a prestar su pleno apoyo al proceso de transición.

6. El Comité acoge con agrado los resultados alcanzados en las negociaciones hasta el momento. Esos logros se producen en un momento decisivo de la historia de Africa, continente que ha padecido la colonización, el racismo, la necesidad y la falta de progreso económico. El Presidente confía en que la transformación pacífica de Sudáfrica en una sociedad unida, democrática y sin distinciones raciales tendrá profundas consecuencias para la democratización y el desarrollo económico de toda Africa.

7. Por su parte, la comunidad internacional debe seguir observando de cerca los acontecimientos que se vayan produciendo en Sudáfrica. En consecuencia, el

(El Presidente)

Comité hace un llamamiento a todos los Estados Miembros de la Organización para que cierren filas con el pueblo oprimido de Sudáfrica hasta el momento en que al fin sea verdaderamente libre.

DISCURSO DEL SR. NELSON MANDELA, PRESIDENTE DEL CONGRESO NACIONAL AFRICANO DE SUDAFRICA

8. El Sr. MANDELA (Presidente del Congreso Nacional Africano de Sudáfrica) expresa su agradecimiento al Comité Especial contra el Apartheid, a su Presidente y a las Naciones Unidas en su conjunto por invitarlo a dirigir la palabra al Comité. Juntos han caminado un largo trecho para llegar a un destino común: la consumación del anhelo de toda la humanidad que es la realización del ser humano y su dignidad. La propia existencia del criminal sistema de apartheid negaba la condición humana de todos los seres humanos y, a la larga, ninguna persona de conciencia puede aceptar ser espectador pasivo y no hacer nada por poner término a ese crimen.

9. El orador está profundamente conmovido porque, casi desde su creación, las Naciones Unidas han mantenido en su programa la cuestión fundamental de la erradicación del sistema de apartheid y el gobierno de la minoría blanca en Sudáfrica. A lo largo de esos largos años de lucha, el pueblo de Sudáfrica se ha inspirado y fortalecido grandemente por las medidas individuales y colectivas adoptadas por los Miembros de la Organización con miras a poner fin al apartheid, aun cuando el régimen minoritario tomara nuevas medidas para afianzar su gobierno ilegítimo.

10. El orador agradece en particular las medidas que las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana, el Commonwealth, el Movimiento de los Países no Alineados, la Comunidad Europea y otras organizaciones intergubernamentales han adoptado para aislar a la Sudáfrica del apartheid. Ha habido iniciativas análogas de determinados países, organizaciones no gubernamentales, comunidades locales e inclusive particulares, como contribución al esfuerzo sin precedentes que se ha hecho en el mundo por privar al sistema del apartheid todo apoyo internacional.

11. Por último, la lucha a nivel mundial obligó al régimen del apartheid a aceptar que el sistema del gobierno de la minoría blanca no se podía seguir sosteniendo y a entablar negociaciones con los auténticos representantes del pueblo de Sudáfrica con miras a transformar el país en un Estado unido, democrático, sin distinciones por motivos de raza ni de sexo. Se ha acordado un programa concreto para la transformación y se han iniciado por fin las actividades preparatorias para el establecimiento de la democracia. El 27 de abril de 1994 el pueblo de Sudáfrica, independientemente del género, la raza, el color o la creencias, participará en el histórico hecho de elegir el gobierno de su preferencia.

12. Ya se han promulgado las disposiciones legislativas para crear los órganos estatutarios que garantizarán la celebración de elecciones libres e imparciales. La creación de esos instrumentos oficiales significa que el país no será gobernado exclusivamente, como hasta ahora, por un régimen de minoría blanca. El Consejo Ejecutivo para el Período de Transición previsto en la legislación hará posible que la mayoría participe por primerísima vez en el gobierno de su

(Sr. Mandela)

país y será el precursor del gobierno interino de unidad nacional, que habrá de formarse después de las elecciones de abril de 1994. En la legislación también se prevé el establecimiento de una Comisión Electoral Independiente y de una Dirección de Radiodifusión independiente que tendrán funciones muy definidas que desempeñar para garantizar el establecimiento de un proceso de transición que conduzca a la formación de un gobierno legítimo, y por ende aceptable.

13. Sin embargo, aún no se han superado todos los obstáculos, y la comunidad internacional debe seguir prestando atención al proceso de transición para velar por que Sudáfrica se encamine hacia la democracia. En efecto, hay fuerzas que representan a una minoría en el país que se empeñan en privar al pueblo de su libertad recurriendo a la fuerza bruta. Su poder dimana del miedo, la inseguridad y la desestabilización que tratan de imponer mediante una campaña de terrorismo brutal y desenfrenado. Otras fuerzas que representan mezquinos intereses sectarios también se oponen a la transformación genuina. Es muy importante que se haga comprender a esas fuerzas que la comunidad internacional tiene la voluntad y la determinación de actuar concertadamente con la mayoría del pueblo de Sudáfrica para que no se retrase la transformación democrática que debió producirse hace ya mucho tiempo.

14. El apartheid ha dejado a su paso un reguero de desastre. La economía al borde de una depresión aguda, se tambalea y millones de personas carecen de alimentos, empleo o vivienda. La propia trama de la sociedad está amenazada por un proceso de desintegración caracterizado por índices cada vez más elevados de delitos violentos y el derrumbe de todas las normas sociales. La ausencia de una autoridad estatal legítima que goce del apoyo de la mayoría de la población exacerba en gran medida la crisis general. Por consiguiente, la comunidad internacional debe actuar en forma unida para oponerse a cualquier desliz que pueda conducir a otra Somalia o Bosnia, situación que tendría repercusiones desastrosas más allá de las fronteras de Sudáfrica.

15. Ha llegado el momento de que las Naciones Unidas y la comunidad internacional en su conjunto evalúen los adelantos decisivos que ya han tenido lugar para crear las condiciones del triunfo de la democracia en Sudáfrica y sentar las bases para impedir que se produzca un desastre socioeconómico. Para robustecer las fuerzas de la transformación democrática y ayudar a crear las condiciones necesarias para la estabilidad y el progreso social, la comunidad internacional también debe levantar todas las sanciones económicas contra Sudáfrica. Esa medida histórica que marcará un hito en los anales de las relaciones entre Sudáfrica y el resto del mundo, no debe considerarse un acto de aislamiento, sino de determinación. La nueva realidad debe abordarse como una oportunidad y un reto para asumir un compromiso con la situación de Sudáfrica de forma que la causa de la democracia avance y se creen las mejores condiciones sociales y económicas posibles para su triunfo.

16. El Comité Especial ha encabezado los preparativos que realizan las Naciones Unidas y los organismos especializados con miras a la nueva realidad, que es el resultado de su lucha común. El orador desea hacer un llamamiento a los millones de personas que en todo el mundo se han organizado en el amplio movimiento no gubernamental de oposición al apartheid para que sigan participando en la lucha constante por la democracia y el desarrollo general de

(Sr. Mandela)

Sudáfrica. El orador espera que tanto los inversionistas sudafricanos como internacionales contribuyan a la recuperación económica de Sudáfrica para beneficio de todos los interesados.

17. Sin embargo, como el pueblo de Sudáfrica aún no ha elegido un gobierno democrático, es importante que no se reconozca al gobierno de la minoría blanca que aún permanece en el poder, ni que se le trate como si representara a todo el pueblo de Sudáfrica. El Consejo Ejecutivo para el Período de Transición ofrece el mecanismo apropiado para la interacción que debe producirse entre Sudáfrica y la comunidad internacional en el período conducente a la formación del nuevo gobierno. Ahora los países que impusieron sanciones diplomáticas a Sudáfrica pueden establecer una presencia diplomática en ese país con objeto de fortalecer su capacidad para prestar asistencia al pueblo sudafricano en la realización de los objetivos comunes.

18. En cuanto a las sanciones especiales relativas a las armas, las cuestiones nucleares y el petróleo, el orador desea exhortar a que se mantengan las sanciones obligatorias hasta que se haya formado el nuevo gobierno. La cuestión del embargo de petróleo podría dejarse a discreción de la Comisión de la Asamblea General encargada del cumplimiento de esa sanción particular.

19. El orador también pide al Consejo de Seguridad que comience a examinar una cuestión muy importante, a saber, la forma en que las Naciones Unidas pueden ayudar a organizar elecciones libres e imparciales en Sudáfrica. También se debe evaluar de nuevo la importante contribución de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sudáfrica, que está ayudando a hacer frente a la persistente violencia política, para garantizar que está abordando el problema debidamente.

20. Por último, el orador expresa sus buenos deseos y felicita a la Organización de Liberación de Palestina y al Gobierno de Israel por el importante paso que han dado con miras a un arreglo justo y duradero de la cuestión del Oriente Medio. El orador sigue abrigando la esperanza de que se logre avanzar hacia la solución justa de la cuestión del Sáhara Occidental, aún pendiente. Las Naciones Unidas, y especialmente el Consejo de Seguridad, deben hacer cuanto esté a su alcance para poner fin a la matanza en Angola y velar por el respeto del proceso democrático. El Sr. Mandela se siente alentado por las medidas que se han tomado para llevar la paz a Mozambique y expresa su esperanza de que no surjan nuevos obstáculos que priven al pueblo de ese país hermano de la paz, la estabilidad y la prosperidad que han buscado durante tanto tiempo.

21. El pueblo de Sudáfrica se siente conmovido por la generosa solidaridad que le ha dispensado la comunidad internacional, y no descansará hasta que la noble causa que los une a todos emerja triunfante y una nueva Sudáfrica se sume nuevamente al resto de la comunidad internacional como un país del que todos puedan sentirse orgullosos.

Se levanta la sesión a las 12.35 horas.